

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes	150 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses	500 "
Extranjero, 6 meses	1200 "

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.

CARTA PASTORAL

DEL ILLUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE ESTA DIÓCESIS CON MOTIVO DEL PRESENTE TIEMPO DE CUARESMA.

NOS DR. D. JUAN MAURA Y GELABERT,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE ORIHUELA ETC., ETC.

Al Ilmo. Dean y Cabildo de nuestra Santa Iglesia Catedral, Ilmo. Abad y Cabildo de la Insigne Colegiata de Alicante, Beneficiados de una y otra, Arciprestes, Párrocos y demás Clero secular, Comunidades religiosas de uno y otro sexo, y á los fieles todos de nuestra querida Diócesis, salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

Venerables Hermanos y amados Hijos: El Ministerio pastoral que entre vosotros ejercemos, Nos impone el grato deber de dirigirlos la palabra, ora de viva voz, ora por escrito; y la triste condición de los tiempos en que vivimos, Nos aconseja que en nuestras Instrucciones vaya alternando con la exhortación al ejercicio de las virtudes cristianas la refutación de los gravísimos errores que hoy desgraciadamente seducen y pervierten las inteligencias, y arrastran las almas á su eterna perdición.

Nadie ignora, amados Hijos, que muchos de los males que lamentamos tienen su principal origen y sus más hondas raíces en la inteligencia humana, terreno de suyo bien dispuesto siempre para que prenda y fructifique la semilla de todos los errores, desde el momento en que deje de alumbrarlo con su luz y fecundizarlo con su calor la verdad religiosa.

En vano se intentará hoy llamar á las puertas del corazón humano para que responda el sentimiento religioso, si viene luego á interponerse, con su imperturbable serenidad y sangre fría, la batalladora razón, reclamando con intránsito soberbia imaginar sus derechos.

Es, pues, necesario, de toda necesidad, amados Hijos, que de vez en cuando dejemos á un lado el afectuoso lenguaje del corazón, para trasladarnos á las regiones del pensamiento, en donde se engendran y viven, y en donde, por tanto, han de buscarse, si han de ser eficazmente combatidos, los errores que perturban y extravían la razón.

Ninguno en nuestros días ha logrado tanto crédito, ninguno ha adquirido tanto ascendiente, ninguno halaga tanto, con mentidas y seductoras apariencias de verdad, nuestro ingénuo egoísmo y nuestra vanidad inmensa, como el que se ha dado en llamar *libre examen*, *libre pensamiento*; el cual va extendiendo su acción deletérea á todas las esferas de la vida humana, introduciendo en todas ellas la confusión y el desorden.

Deber nuestro es, amados Hijos, levantar la voz contra ese funesto error, y señalarlos los gravísimos peligros que amenazan á vuestras almas, si dais oído á las fementidas sugestiones de ese enemigo insidioso que, so color de *libertad* é *independencia*, aspira á encadenar vuestra razón, á esclavizarla, á alejarla de las severas regiones en donde se respira el purísimo ambiente de la verdad que es su luz, su alimento, su vida.

El *libre examen*, perfecta antítesis de la doctrina católica, pretende erigir la razón en criterio exclusivo de toda verdad, en norma de toda enseñanza en nuestra única de la vida. Por eso, rebelándose contra toda autoridad, é imaginando haber roto todas las trabas, y sacudido todos los yugos, ha levantado en nuestros días una cátedra independiente en frente de la cátedra tradicional de la iglesia, á la que acusa de enemiga de la razón, de opresora del pensamiento, de monopolizadora de la verdad.

Para conocer, amados hijos, toda la sinrazón é injusticia de tales acusaciones, vamos á examinarlas con alguna detenimiento á la luz de la razón, de esa razón misma en nombre de la cual nuestros adversarios nos lanzan al rostro tan denigrantes calificativos.

I.

Lo primero que ocurre averiguar es, si la razón, á pesar de la amplia libertad de que está dotada, y de que tanto blasonamos, es en realidad tan independiente y libre en el desarrollo y ordenado ejercicio de sus fuerzas naturales, como nuestros adversarios suponen, si es tan independiente, tan dueña de sí misma y de sus actos, que pueda ejercerlos sin trabas ni cortapisas, y sin recibir nunca, jamás, de nada ni de nadie imposición alguna.

No lo entiendo así, por cierto, la iglesia católica, bien lo sabéis, amados Hijos; pues, aunque ampara y defiende los derechos legítimos de la razón humana, jamás le permite ni tolera que traspase los límites que la naturaleza sabiamente le ha prefijado. De aquí su severidad, y rigidez dogmática que, al paso que provoca

las iras y los denuestos de sus intolerantes adversarios, es una prueba brillantísima de su origen sobrenatural y divino.

El lema de nuestra Santa Madre es: *creer para entender, creer antes que razonar y discutir*, CREDE UT INTELLEGAS; lema hermosísimo, cifra y resumen maravilloso de la alta filosofía en que descansa el magisterio dogmático de la Iglesia católica, y que, aun cuando no fuese indicio seguro de un origen sobrenatural, revelaría en la Institución que ejerce tan sublime magisterio un profundo conocimiento de nuestra humana naturaleza.

Y, á la verdad, amados Hijos: es ley general y principio inconcuso, que en todas las esferas de la vida humana todo aquello que es fundamental primitivo, todo aquello que sirve de base y punto de partida para el desarrollo y ejercicio de nuestra actividad natural, la razón lo acepta, se ve obligada á aceptarlo sin previo examen, sin discusión alguna, sin libertad para resistirse, so pena de quedar condenada á la inacción y á la muerte. Alg. nos ejemplos bastarán para hacerlos comprender la indiscutible verdad de este principio.

Nadie ignora que nuestra alma se pone en comunicación con el mundo exterior por medio de los sentidos. Abro los ojos, y luego, al punto, á mi vista se ofrece variada é innumerable multitud de seres que me dicen que no estoy sólo en el Universo; y mi alma vé fuera de sí maravillas que la arrebatan, sublimidades, bellezas, armonías sin fin, que la subyugan y la cautivan. Aplico el oído, y la palabra humana, envuelta en las invisibles ondulaciones de una materia sutil, penetra hasta mi inteligencia, y me revela el pensamiento, el modo de ser, la vida íntima de mis semejantes. Y así cada uno de nuestros órganos trasmite al alma, encerrada en la estrecha cárcel del cuerpo, alguna de las innumerables propiedades de los seres que fuera de nosotros existen; alguna de las armoniosísimas notas del gran concierto de la creación universal, cuya existencia ni sospechar pudiéramos si no viniésemos los sentidos á atestiguarla.

Ahora bien, amados hijos nuestros: ¿á quién de vosotros se le ocurre dudar de la veracidad del testimonio de los sentidos? ¿quién de vosotros ha dicho jamás: "yo no quiero creer que realmente existan fuera de mí esos seres que veo, ni esos sonidos que oigo, ni esos objetos que toco; no, no quiero creer que nada de eso sea real y verdadero. *si antes no se me prueba con razones convincentes* que los sentidos no me engañan?". Y si llegaseis á discurrir de este modo, si en serio intentáseis rebelaros contra la autoridad de los sentidos, ¿qué lograríais? Nada; todos vuestros esfuerzos serían vanos; todos vuestros discursos y sofismas irían á estrellarse en el íntimo convencimiento que, cual muro inexpugnable, levantó la naturaleza en el fondo de nuestras almas, para poner fuera del alcance de toda agresión y sorpresa la firmísima creencia que abrigamos, *antes de toda reflexión y de todo examen*, en la existencia real de los seres cuya impresión nos transmiten los sentidos.

No ignoramos, amados Hijos, que no falta quien, poniéndose en abierta contradicción consigo mismo y con el sentido común, niegue, ó ponga en duda, el valor racional del testimonio de los sentidos. Pero ¿qué valen las argucias y cavilaciones del sofista contra una convicción tan hondamente arraigada en nuestras almas? El género humano ha creído hasta aquí, y seguirá creyendo siempre en la veracidad del testimonio de los sentidos, sin exigir razones, y sin necesitar de ellas; por que la convicción de esta veracidad nace con nosotros mismos, está fundada en la constitución misma de nuestro propio ser que nos la impone.

Trátase aquí de un hecho fundamental y primitivo, que es la base de todas nuestras relaciones con el mundo exterior, de las cuales depende nuestro ser físico y nuestro perfeccionamiento intelectual y moral. Un hecho de tanta trascendencia, una convicción tan fundamental, no quiso Dios que estuviese á merced de la razón humana, que tan lenta y tardía es en sus procedimientos, tan insegura en sus resultados, y tan expuesta se halla siempre á perderse en intrincados laberintos.

Lo mismo puntualmente se verifica en todo orden de cosas. Si investigamos los fundamentos del orden social, intelectual y moral, veremos que descansan sobre el más absoluto *dogmatismo*, esto es, sobre cierto número de verdades primitivas que, anteriormente á todo examen é independientemente de todo raciocinio, engendran en nuestra mente la más profunda y más firme é incontrastable certidumbre.

Si fijais un momento la atención en el orden social, á través de las formas contingentes y variables que sucesivamente va revistiendo la sociedad humana, descubriréis un fondo inmovible, una base ancha y robusta que resiste invariablemente á la acción del tiempo y á las veleidades del hombre. El progresivo desenvolvimiento de la perfectibilidad humana con las nuevas y siempre crecientes necesidades que de ella se originan, las pasiones con el obligado cortejo de vicios que las acompaña, y otras mu-

chas causas que ignoramos, cambian periódicamente el aspecto de nuestras sociedades, dandoles nuevo modo de ser, é imprimiendo en su organismo formas completamente nuevas; pero, si bien se examina, esos cambios y transformaciones dejan siempre íntegro, siempre intacto lo que es verdaderamente fundamental y primitivo.

Vedlo si no Acontece que un pueblo, dominado por el vértigo de la revolución, se levanta imponente y temeroso, y sacude y arroja lejos de sí el yugo de la odiada autoridad, y escarnea el poder, y pisotea las leyes, y se entrega á todos los excesos de la anarquía. Después de esta primera explosión, fuerte siempre y pavorosa, vereis calmarse gradualmente el hervor de las pasiones y predominar el instinto de propia conservación aun en aquélos que arrastraron la sociedad al borde del precipicio. Entónces á la anarquía de los hechos suele suceder la anarquía de las ideas; se reúnen asambleas constituyentes, se ponen á discusión los problemas más trascendentales, se forjan y defienden las teorías más peregrinas, los delirios más monstruosos. Entónces cada utopía, cada pasión, cada flaqueza, cada miseria humana, tiene su representante, su patrono y defensor.

Ahora bien, amados Hijos: ¿en qué país del mundo, en qué asamblea constituyente, ni aun en los períodos, de más intensa fiebre revolucionaria, se ha puesto en tela de juicio la necesidad de que los pueblos tengan leyes propias y poderes constituidos que las apliquen? Podrá discutirse el fondo ó la forma de los poderes, y la mayor ó menor amplitud, el mayor ó menor alcance de estas leyes; pero la cosa en sí misma, la autoridad y la ley en lo que tienen de esencial é inmutable, nunca, jamás, han sido controvertidas en ningún país del mundo, ni por ningún hombre de sano juicio. ¿Sabéis por qué? Porque en toda sociedad estas cosas son primitivas y fundamentales, y lo que es fundamental y primitivo no se discute, no puede discutirse, porque la naturaleza nos lo preceptúa con imperio, nos lo impone con necesidad irresistible.

Pero donde se halla el *dogmatismo* en toda su plenitud, donde impera con toda la fuerza de su incontrastable poder, es en el orden intelectual y moral. No comprendemos como no se han fijado los defensores del *libre examen* en un hecho tan obvio, tan evidente, que está al alcance aun de las inteligencias más vulgares. Porque ¿quién ignora que la razón humana por indeclinable necesidad, por irresistible impulso de su propia constitución y naturaleza se adhiere á cierto número de verdades primordiales que ni prueba ni puede probar, y, sin embargo, tiene de ellas el más pleno convencimiento? ¿Quién que esté sano de juicio, puede dudar, por ejemplo, de la realidad de su propia existencia? ¿Ni quién necesita de pruebas ni razones para convencerse de ello? ¿Ni qué argumentos ni qué sofismas serían poderosos á hacer titubear esa convicción, esa certidumbre que compenetra todo nuestro ser, y sin previo examen, sin proceder reflexión alguna, se apodera de nuestra razón y la subyuga completamente?

Sabido es que la filosofía racionalista, socavando la robusta base en que descansaban altísimas verdades, ha sembrado de ruinas el mundo intelectual y moral. Sin embargo, esa funesta obra de demolición ha encontrado una barrera insuperable que le ha impedido avanzar en su desatentada carrera; y la ha enontrado precisamente en los principios fundamentales, en las verdades axiomáticas del orden intelectual y moral; verdades eternas que se levantan magestuosas é invulnerables, allá en las fronteras de la razón y de la conciencia humana, imponiéndose á una y á otra con toda la irresistible fuerza de su poderoso *dogmatismo*.

De donde es fácil colegir, amados Hijos nuestros, que, así en la vida práctica, como en la vida especulativa, hay ciertas verdades que ni son discutidas, ni rigurosamente pueden serlo, porque la naturaleza misma de tal modo las ha establecido y afianzado en la propia constitución de nuestro ser, que ante ellas la razón se inclina, se rinde; no cavila ni discute.

De aquí podéis inferir también la verdad del principio que arriba dejamos asentado, á saber, que en todo orden de cosas aquello que es fundamental y primitivo, por el mero hecho de serlo, no depende de la razón, sino que es rigurosa y estrictamente *dogmático*.

Pero vengamos ya á la aplicación de este principio.

II.

Si en todas las órbitas que recorre la actividad natural del espíritu humano, hay verdades axiomáticas que la razón acepta sin discutir, ¿no es lógico, no es racional que la Religión tenga principios fundamentales, indiscutibles, *dogmáticos* hijos de la fe dócil y obediente, y no de la razón soberbia y soñadora? No comprendemos, amados Hijos, por qué en las materias de Religión, de suyo tan altas y difíciles, haya de ser la razón más exigente que en todas las demás

del orden puramente humano; pero la verdad es que así sucede. Cuando la Iglesia, ejerciendo el Magisterio de que se halla sobrenaturalmente investida, falla *dogmáticamente* sobre algún punto controvertido de doctrina moral ó religiosa, los adversarios claman y ponen el grito en el cielo, porque imaginan ver hollados los fueros y privilegios de la razón. "Eso no se puede no se debe tolerar, dicen: eso es un ultraje á la dignidad, á la independencia de la razón; eso no es más que despotismo intelectual, el peor el más execrable de todos los despotismos."

¡Qué contradicción, amados Hijos nuestros! Se declama contra el impropriamente llamado despotismo de la Iglesia, y no se hecha de ver que vivimos sujetos al *despotismo* de la conciencia que nos impone la íntima convicción de nuestra propia existencia y el sentimiento íntimo de nuestros deberes; al despotismo de la ciencia que nos impone sus axiomas.

¡Ah! Se declama contra el magisterio dogmático de la Iglesia, y se exigen razones, pruebas, demostraciones rigurosas de todas y cada una de las verdades que ella nos propone; y no se cae en la cuenta de que en todo orden de ideas la demostración tiene un límite infranqueable, fijado por la naturaleza de nuestras facultades mentales y por la naturaleza de las cosas que son objeto de nuestros conocimientos. Así es que ningún matemático sabe darnos una *demostración*, fijados bien, no decimos *explicación*, sino *demostración* del axioma "dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí," ó de aquel otro "una cosa no puede ser y no ser á un mismo tiempo." Ningun filósofo sabe darnos una *demostración* de las verdades llamadas de sentido común, ni de otras muchas de análoga naturaleza, absolutamente indispensables para los usos más ordinarios de la vida. Tales *demostraciones* no se han dado nunca, no se darán jamás, porque no se pueden dar. ¿Por qué, pues, se pretende que no haya en el orden religioso verdades indemostrables, verdades rigurosamente dogmáticas? ¡Ay, amados Hijos! Es que se padecen graves ilusiones acerca de la naturaleza de la razón humana que ciertos hombres se han empeñado en ensalzar sin tasa ni medida.

Pero hagamo por un momento la absurda suposición de que la certeza que tenemos de la verdad fundamental, lejos de sernos impuesta dogmáticamente por la naturaleza, hubiésemos de adquirirla por la reflexión y el estudio; hagamos esta suposición, deduciendo las consecuencias que de ella forzosamente se siguen. De aquí sacaremos motivos para admirar la profunda Sabiduría de nuestro Dios, y adorar y bendecir su amorosísima Providencia por haber ordenado que, así en el orden natural, como en el religioso todo lo que ha de servir de base y punto de partida, fuese resultado de la necesidad ó de la fe, y no de la razón.

Si la íntima convicción de nuestra existencia y demás verdades que alientan y animan todos los actos de la vida práctica, no naciese con nosotros; si no nos hallásemos en posesión de ella desde el primer momento en que despunta la luz de la inteligencia en nuestras almas, sino que hubiésemos de adquirirla por la reflexión, el estudio y largos y difíciles razonamientos; ¿cómo, cuándo, en qué época de nuestra vida lograríamos ver cumplido nuestro deseo y satisfacer nuestra necesidad? El niño tuviera que dar comienzo á la vida racional por una investigación científica de la naturaleza del sentido íntimo, de los sentidos externos, y de las verdades por ellos autorizadas; es decir que al primer destello de razón que brotase en nuestras almas, hubiéramos de emprender todo un curso de filosofía fundamental, para adquirir verdades que ahora, sin esfuerzo ni estudio alguno, poseemos con toda evidencia, con plenísima certidumbre. Y como éstas verdades primordiales son necesarias, de toda necesidad, para la práctica, antes de su adquisición, que tardaría largos años, ¿cómo ordenaríamos nuestra vida? La duda invadiría todo nuestro ser. Dudosos de la veracidad de los sentidos, dudosos de nuestra propia existencia y de la de nuestros semejantes, dudosos del bien y del mal, dudosos de nuestro pensamiento, y hasta dudosos de nuestra propia duda, y dudosos, no con duda meramente especulativa, sino positivamente práctica, que por necesidad tendría que reflejarse en todos nuestros actos; ¿podéis formaros idea del desconcierto, de la confusión, del caos en que se revolvería desfallecido é impotente nuestro espíritu?

Pues bien, amados Hijos: ¿No comprendéis qué, una vez suprimido el magisterio dogmático de la Iglesia, se introduciría igual desconcierto y confusión en el orden moral y religioso? ¿No véis qué, eliminada esa autoridad, la Religión necesariamente tendría que ser el resultado del estudio y de los esfuerzos individuales de cada uno de nosotros?

Es eso, por ventura, lo que pretendéis, vosotros los que, á nombre del *libre pensamiento*, decís más contra el *dogmatismo* de la Iglesia? ¿Pretendéis que cada individuo haya de for-

marse por la reflexión y el estudio propias y peculiares cronicias religiosas? sea en la rabuena; más no podéis negar que semejante estudio es sumamente difícil, que requiere largos años de meditación. que no está, ni estará jamás al alcance de todas las inteligencias. Si la Religión ha de ser, pues, fruto de la razón individual, condenáis á la inmensa mayoría del género humano á vivir privada de toda creencia religiosa; porque suponemos que no extremaréis vuestro sistema hasta exigir que todos y cada uno de los mortales se engolfen en la meditación y el estudio de un árido y trascendental sistema. Suponemos que no os empeñaréis en torturar la tierna inteligencia del niño con cuestiones que no comprende; suponemos que no os proponéis mortificar al infeliz obrero exigiéndole que, después de las rudas tareas del trabajo corporal, consagre sus cortos ocios al examen de los ástrucos problemas que tanto han calentado y fatigado la cabeza de los más grandes filósofos; supongo, en fin, que no pediréis lucubraciones de este género á los hombres de negocios, ni á los que viven dedicados á una profesión que les absorbe toda la atención y el tiempo.

Siguiendo, pues, vuestro sistema, la Religión vendría á convertirse en patrimonio exclusivo de los hombres de privilegiada inteligencia y posición holgada é independiente. ¡Ah! Y eso no puede ser; no, no puede ser. La Religión es patrimonio común de la humanidad. Todos somos hijos de Dios y hechura de sus manos; todos, ricos y pobres, sabios é ignorantes, tenemos un Padre común que está en los cielos; y debemos conocerle, debemos amarle y adorarle. Todos poseemos una alma racional, que ha sido criada para la inmortalidad, y anhela por lo infinito; y tenemos necesidad de conocer los caminos que guían á la posesión de tan grandes objetos. Todos, durante nuestra peregrinación por la tierra estamos expuestos á los combates de la adversidad y á las amarguras del dolor; y tenemos necesidad de un paño que seque nuestras lágrimas, de un bálsamo que cicatrice nuestras heridas, de una esperanza que nos reanime.

¡Ah! Y quisierais que la Religión que acude á todas esas necesidades, la Religión que produce todos esos bienes, fuese fruto del estudio, patrimonio exclusivo del talento? No, eso no puede ser; en todo orden de cosas, en todas las esferas de la vida, aquello que constituye una necesidad de nuestra naturaleza, es independiente de la razón. Dios en su sapientísima Providencia así lo ha ordenado.

Mas oigo que replicáis: "Nosotros no intentamos que la humanidad se desprenda de las ideas religiosas, sino que vaya á aprenderlas de los labios de los filósofos; y, puesto que ella por sí no puede adquirirlas, hallará quien se las enseñe depuradas de todo dogmatismo, y plenamente garantidas por el severo examen de la razón."

Es decir, que vosotros los sabios, vosotros los hombres de ciencia y de talento, os encargaréis de enseñar la Religión á los que no pueden estudiarla por sí mismos. Pero ¿qué significa aquí, qué significa en vuestro peregrino sistema la palabra enseñar? Si, veamos lo que significa. ¿Significa, acaso, que simplemente transmitáis á los demás el resultado de vuestras investigaciones y de vuestro estudio? Entonces los discípulos deberán creerlos bajo vuestra palabra; entonces, también vosotros sois dogmáticos; no hacéis más que sustituir el dogmatismo de la Iglesia con vuestro propio dogmatismo, el dogmatismo de la Iglesia que tiene la sanción de diez y nueve siglos y la garantía de los más preclaros talentos, con vuestro propio dogmatismo que no tiene más sanción ni garantía que vuestra razón individual.

¿Queréis, por ventura, significar que daréis una enseñanza metódica, razonada, científica, explanando vuestras ideas, desarrollando vuestros argumentos, y esforzándoos por llevar la convicción al ánimo de vuestros discípulos? Pero ¿podrán todos ellos seguirlos en este camino? ¿tendrán alas todos ellos para volar con vosotros á tales alturas? Ya hemos visto que esto es materialmente imposible á la inmensa mayoría. ¿Qué ventaja, pues, qué adelanto, qué beneficios reporta á la enseñanza religiosa vuestro sistema?

Y, en último resultado, ¿por qué no hemos de decirlo? en último resultado, ¿qué títulos os autorizan para arrogaros ese magisterio? Sois hombres de ciencia, de talento, de ingenio, sí; pero, á pesar de todo, á pasar de vuestro ingenio y vuestra ciencia, quedan en pie, aguardando su solución, casi todas las cuestiones que habeis planteado. Ahí están: en política os dividís y subdividís hasta lo infinito; en filosofía, profesáis los más opuestos, los más contradictorios sistemas; y en religión ¡ah! en religión ¿cuáles son vuestros principios? ¿cuáles son vuestras creencias? Aun concediendo que en este punto hayais logrado vencer vuestras propias dudas, divididos como estáis, ¿á quién de vosotros se ha de adjudicar el diploma de maestro? A quién de vosotros han de deferir los que no saben resolver por sí mismos aquellos áridos problemas? ¿Ni quién de vosotros puede exhibir títulos de preferencia á favor de sus propias opiniones? ¡Cuán perturbador, cuán anárquico es vuestro sistema! Una vez planteado en negocio de tan grande trascendencia como éste, la inmensa mayoría de los hombres tendría que ser forzosamente triste é infortunado juguete de las eternas vacilaciones de la razón.

Pero la verdad es que ni aun vosotros mismos, hombres de talento, hombres de ciencia, ni aun vosotros podéis eximirnos de la ley común, y prescindir de la enseñanza dogmática en materias religiosas. Al testimonio de vuestra pro-

pia conciencia apelamos. Decidnos: ¿por ventura no es verdad que vuestra ciencia, luego que abandona el terreno de la observación experimental, tropieza con gravísimas, con insuperables dificultades? no es verdad que los mayores ingenios se han visto obligados á confesar su insuficiencia para resolver por sí los más difíciles problemas del orden moral y religioso? Pues, si tan áridas de resolver son estas cuestiones, ¿quién puede racionalmente presumir de sus propias fuerzas? ¿quién puede prescindir de una autoridad que lo enseña, que le ilustra, y dirija sus pasos por las escabrosas sendas de la verdad religiosa?

Admiremos, pues, amados Hijos, la profunda sabiduría de la Iglesia que no quiere dejar abandonada á la iniciativa individual y á las perpetuas oscilaciones de la razón un negocio del cual penden nuestra felicidad temporal y nuestra bienaventuranza eterna. Si esa previsión y cautela, fundadas en el más profundo conocimiento de la naturaleza humana no arguyeran en la Iglesia un origen divino, revelarían siempre una sabiduría inmensamente superior á la sabiduría de los hombres.

III.

Y no vayáis á creer, amados Hijos, que el magisterio dogmático de nuestra Santa Madre se oponga en lo más mínimo á la verdadera y legítima libertad del pensamiento dentro de la esfera del dogma católico. La razón disfruta de muy amplia libertad, y puede ejercitarla recorriendo dilatadísimos horizontes. Basta haber saludado siquiera la historia de la filosofía cristiana, para saber que la fe, lejos de cortar las alas al ingenio, las robustece admirablemente, dándole fuerzas para remontar el vuelo á prodigiosas alturas. ¿Qué problemas ha planteado la razón ante los cuales haya retrocedido nunca la filosofía cristiana? ¿Qué cuestiones se ventilan hoy, ni se han ventilado nunca, en el vastísimo campo de la ciencia, en las cuales la razón católica no haya tomado una parte muy activa? ¡Ah! se nos acusa, amados Hijos, de que con nuestro dogma aborrecimos el pensamiento, y atrofiarnos la razón; y, no obstante trabajamos en todas las esferas del pensamiento, y con el constante trabajo de nuestra razón concurrimos á agrandarla, sin que pueda señalarse ni un solo ramo del saber, en el cual no figuren en primera línea ingenios cristianos.

Se puede declarar, en nombre de la libertad del pensamiento, contra el dogma católico; pero las declamaciones no cambiarán la naturaleza de las cosas ni destruirán la verdad inconcusa de los hechos. Y es un hecho indudable que la razón protegida, amparada, vigorizada por la fe, adquiere un desarrollo inmenso, y disfruta de una libertad amplísima. Tomando el dogma por base, la razón ha creado la gran ciencia teológica que especula sobre las más altas verdades, con tanta libertad de acción, con tanta amplitud é independencia de criterio, que dentro de la esfera científica del dogma, caben y pueden moverse con ligereza las aptitudes más diversas, los más diversos ingenios y los más diversos sistemas y escuelas.

Y ¿de dónde sino de las entrañas mismas del dogma católico ha nacido la gran filosofía cristiana; esa filosofía esencialmente racional que, abriendo rutas nuevas y derroteros ignorados de la sabia antigüedad, ha prestado á la razón alas para subir de la observación de los hechos más insignificantes á las más altas teorías, á las más sublimes especulaciones.

Mentira parece, amados Hijos; si, mentira parece que se quiera combatir el magisterio de la Iglesia á nombre de la razón que es deudora de sus más positivos progresos, de sus más legítimas glorias, á ese magisterio secular. Y tanto más lo parece cuanto hoy día todos los que tienen ojos para ver, pueden contemplar á la razón católica recorriendo el campo de las ciencias experimentales, siguiendo paso á paso todas sus evoluciones y progresos, apoderándose de todas sus conquistas, y depositándolas todas á los pies de nuestra venerada Madre y Maestra, que las protege todas, y todas las fomenta y bendice.

¿Qué! ¿Por ventura no es verdad que la ciencia no encuentra nunca á la razón católica desprevenciada? ¿Por ventura no es verdad que cuando creían nuestros adversarios, con motivo de algún descarramiento científico, haber abierto una brecha irreparable en la fortaleza de nuestra fe; ha aparecido inesperadamente la razón católica defendiendo la entrada, y rechazando al enemigo con las mismas armas con que era combatida? ¿Qué armas esgrimen nuestros adversarios que nosotros no manejeamos igualmente? ¿A qué terreno es lleva la lucha á donde no acudamos nosotros en seguida? ¿Qué reto se nos lanza que nosotros no aceptemos?

¡Ay, amados Hijos! sólo la ciega pasión, sólo el ciego espíritu de partido puede inspirar esos injustificados ataques que, á nombre de la razón y el libre pensamiento, se nos dirigen, como si verdaderamente fuéramos nosotros enemigos de la razón ó refractarios á los progresos de la ciencia.

Por Dios, amados Hijos, que no os dejéis seducir de ese error funesto que con inmensa amargura de nuestro corazón, vemos hoy defendido y propagado públicamente: con grave detrimento de las almas confiadas á nuestra vigilancia pastoral, en nuestra muy querida Diócesis.

No, no os dejéis seducir, amados Hijos. Si Dios os ha concedido el don inapreciable del talento, y queréis aprovecharlo en beneficio de vuestras almas, á la protectora sombra de la Iglesia podréis ver llenos y colmados los más

ardientes deseos, y apagar la más viva sed de ciencia, en cuanto cabe en lo humano. Vuestra inteligencia sostenida y guiada por la fe, podrá escalar las más encumbradas alturas, podrá volar á las más sublimes regiones, podrá mantenerse suspendida sobre las insondables profundidades del misterio sin desvanecerse ni sentirse atraída por el vértigo del abismo.

Como quiera, si Dios no os llama por esas vías, de los materiales libros de la Iglesia recogeréis la verdad proporcionada á vuestras inteligencias, la verdad, alimento de vuestras almas, bálsamo de vuestros corazones, norma de vuestra vida y prenda segura de vuestra fidelidad temporal y eterna.

¡Querid Dios, amados Hijos, que nuestra voz amiga y paternal halle eco en vuestras almas, y que sobre ellas descienda la gracia divina, al daros nuestra pastoral bendición en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro Palacio episcopal de Orihuela el día veintidós del mes de Febrero del año mil ochocientos ochenta y ocho.—Juan, OBISPO DE ORIHUELA.—Por mand. de S. S. Ilmo., el Obispo mi Señor, Lic. Rafael Tous, Arcediano Srio.

EL ALICANTINO.

Alicante 6 de Marzo de 1888.

PISTO MASÓNICO.

II

Concluía mi artículo anterior haciéndome cargo de las últimas declaraciones hechas en el senado por el actual Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Alonso Martínez, en contestación á una pregunta del Sr. Conde de Canga Argüelles, de las cuales declaraciones resulta que la Sociedad masónica es ilegal en nuestra patria. Y por si acaso alguien abrigara duda de que dicha sociedad esta proscrita por las leyes del Reino, véase la siguiente, no derogada, de la Novísima Recopilación, en el Suplemento al Libro XII, Título XII. Ley I:

«D. Fernando VI, en Aranjuez por decreto de 2 de Julio de 1751.

Hallándome informado, de que la invención de los que se llaman Franc-masones es sospechosa á la Religión y al Estado, y que como tal está prohibida por la Santa Sede debajo de excomunión, y tambien por las leyes de estos reinos que impiden las congregaciones de muchedumbre, no constando sus fines é institutos á su Soberano; he resuelto atajar tan graves inconvenientes con toda mi autoridad; y en su consecuencia prohibo en todos mis reinos las congregaciones de los Franc-masones debajo de la pena de mi Real indignación, y de las demás que tuviese por conveniente imponer á los que incurrieren en esta culpa. Y mando al Consejo, que haga publicar esta prohibición por edicto en estos mis reynos, encargando en su observancia al celo de los Intendentes, Corregidores y Justicias, aseguren á los contraventores: dándoseme cuenta de los que fueren por medio del mismo Consejo, para que sufran las penas que merezca el escarmiento; en inteligencia de que he prevenido á los Capitanes Generales, á los Gobernadores de plazas, Gefes militares é Intendentes de mis ejércitos y armada naval hagan notoria y celen la citada prohibición, imponiendo á cualquiera oficial ó individuo de su jurisdicción, mezclado ó que se mezclare en esta congregación, la pena de privarle y arrojarle de su empleo con ignominia.»

No siendo pues posible dudar de la ilegalidad de la masonería, á nadie llamará la atención que preguntemos nosotros, con qué facultades puede autorizar un gobierno civil de provincia, y entre otros el de la nuestra, la publicación en esta ciudad de un semanario, órgano de la logia masónica Constante Alona; porque si aquella sociedad es masónica, como se titula, y la masonería está fuera de la ley, fuera de la ley está el aludido semanario.

Pero no es esto solo; á la procesión oficial del 8 de Marzo, concurre desde hace algunos años la bandera masónica y forma parte oficial de aquella popular manifestación, con escándalo de toda la ciudad, sin que nadie pueda explicarse en virtud de qué derecho ó autorización; pues dado que en Alicante y en triste época se aprobó algún Reglamento, bajo el cual quisiera ampararse la legalidad de dicha asociación, estamos seguros de que en él no aparece como tal ni se nombra la masonería, y si se nombra, tiene dicha aprobación defecto de nulidad, pues un gobernador no tiene facultad para declarar legal lo que las leyes del reino prohíben.

Llamamos la atención del dignísimo señor Gobernador de la provincia sobre estos hechos, en la seguridad de que ciñéndose á la ley escrita y á las recientes declaraciones del Sr. Alonso Martínez, pondrá coto al atrevimiento, y remedio al abuso, que con escándalo del pueblo sensato se viene repitiendo.

La indebida tolerancia que con esa so-

ciudad se ha guardado, es causa de que cada día se exhiba con mayor descaño y cinismo en nuestra capital, hasta el punto de haber acompañado hasta el cementerio el cadáver de algunos hermanos. y practicado allí las ceremonias sacrílegas del ritual masónico.

Hora es ya de que cesen estos escándalos, mayormente cuando un gobierno como el actual, en el que figuran individuos afiliados á los logias—según de público se ha dicho sin que nadie lo haya desmentido—ha declarado por boca del Ministro de Gracia y Justicia fuera de la ley á esa nefanda sociedad, prohibida por las leyes eclesiásticas y civiles, y origen de tantas perturbaciones como afligen á la patria y al hogar.

Querida Dios que estas enseñanzas hagan volver en sí á los extraviados ilusos, y los lleven á meditar seriamente los disgustos, los sinsabores, la intranquilidad y el ningún provecho que han obtenido con afiliarse á una secta, cuyos beneficios positivos, sólo han cosechado cuatro santones que han administrado las cuantiosas sumas de iniciaciones, grados y aumentos de salario, y hasta el óbolo de la caridad privada depositado con la mejor intención en el tronco de beneficencia.

VALENTIN.

Cabos sueltos

Tomamos de un periódico de Madrid:

«La niña Esperanza Sagasta, hija del señor presidente del Consejo, ha hecho esta mañana su primera comunión, habiendo recibido dicho Sacramento de manos del señor obispo de Madrid-Alcalá en el Palacio Episcopal.

El solemne acto ha sido presenciado por la señora de Sagasta y varias amigas de su intimidad.

Tanto el señor presidente del Consejo como su señora é hija han recibido infinitas muestras de cariño en este día, de sus amistades, y la última varios regalos.»

Ya lo ven ustedes, señores masones, los que poco ha ponían el grito en el cielo cuando anunciábamos las bajas que esperaba la fraternidad, hasta el ilustre presidente del Consejo de Ministros, de cuyo puño y letra están firmadas las cartas constitutivas de vuestras logias, vuelve sus ojos al altar, donde el cuerpo sacramentado de un Dios redentor se da en espiritual alimento á los hombres, y, el angel de su hogar, lo que mas ama en el mundo el señor Sagasta, recibe por vez primera en su coronación al Rey de los reyes y Señor de los señores; con tanta alegría, con tan singular regocijo de sus padres, que celebran tan fausto acontecimiento con inusitados festejos y reciben agradecidos las felicitaciones de sus más íntimos amigos.

Apuntad esta baja definitiva en vuestros cuadros lógicos: el acto realizado por el señor Sagasta, haciendo recibir la primera comunión á su preciosa hija Esperanza, en el mismo palacio Episcopal y de manos del virtuoso y sabio obispo de Madrid, es la protesta mas elocuente y la mas sincera y solemne de las retractaciones, la que se hace por la boca de un angel.

Felicitemos cordialmente á la señorita Esperanza Sagasta por su primera comunión y á sus ilustres padres por los singulares consuelos y especiales gracias que Dios nuestro Señor se digna derramar en su tranquilo hogar, por medio de aquel amado fruto de bendición.

Seccion de noticias

La guerra de aranceles entre Francia é Italia promete durar mucho tiempo.

En Italia se creía que Francia no podía prescindir de los artículos italianos, y que por lo tanto cedería á última hora, pero los órganos franceses dicen muy alto que encontrarán en Es año, en el Asia Menor y en Egipto, el equivalente de los productos que Italia importaba en Francia.

Han llegado á la frontera varios vagones conduciendo productos alemanes con destino á la Exposición de Barcelona.

Ha llegado á dicha ciudad Okock con todos los comisionados del Japón, para colocar las instalaciones de su país.

Valencia hará una exposición de artes retrospectivas y sus pintores ofrecen muchos cuadros.

Ya está resuelta la cuestión de los cuarteles de la ciudadela.

Con motivo de los daños producidos por las últimas nieves y heladas, el ministro de la Gobernación ha concedido del fondo de calamidades: 3000 pasetas á Oviedo 1000 á Acevo (Cáceres); 1000 á Istan (Granada); 500 á Jánzano (Huesca) y 500 á Mollodo (Santander).

Con motivo del cumpleaños de León XIII, el colegio de Cardenales le ha felicitado el día 2 del actual.

Sa Santidad, contestando al discurso que le han dirigido, ha pronunciado uno sumamente importante, cuyo texto no se conoce todavía, pero se sabe que el soberano Pontífice ha reivindicado con la mayor energía los derechos de la Iglesia sobre el poder temporal y la plena independencia de la Santa Sede.

Por la dirección de Establecimientos penales se ha pedido á la de Beneficencia y Sanidad la reclusión del presbítero D. Cayetano Galeote en el manicomio de Santa Isabel de Leganés.

Acaba de fallecer en Madrid el Teniente General D. Buenaventura Carbó, persona muy conocida y apreciada en nuestra ciudad, en donde solía residir alguna temporada. R. I. P.

Dice un periódico de Girona: "Anteayer de Madrugada se observó la temperatura mínima de 14 grados bajo cero dentro de una habitación colindante al río que atraviesa nuestra ciudad. Personas ancianas han dicho que nunca habían experimentado un frío tan intenso."

Como dato curioso se consigna que la decana de los profesores de Instrucción primaria de Lisboa ha cumplido en 12 del mes pasado la edad de ciento cuarenta años. Está jubilada con su sueldo íntegro, por el cual cobra 210 reis por día; es soltera y goza del perfecto estado en sus facultades intelectuales.

Según *El Barcelonés*, en el salón de fiestas del Palacio de Bellas Artes se colocará un magnífico órgano eléctrico, construido por D. Aquilino Amezcua.

Constará de tres cuerpos. Varios hilos eléctricos enlazados producirán en el teclado movimientos que se comunicarán a varios aparatos.

Dichos aparatos podrían tocar á un mismo tiempo aunque estuvieran colocados en diversos puntos de España.

Cortamos de *La Correspondencia*.

Ha sido recibido por S. M. la reina el joven escultor pensionado por la Diputación provincial de Guadalajara, D. Caspar Cruz, quien ha tenido el honor de entregar á S. M. la reina regente un busto admirablemente modelado, representando al niño rey, cuyo parecido es notabilísimo.

El joven escultor, que guardaba rebaños en el monte hace algunos años y que hoy es esperanza gloriosa del arte, ha recibido plácemes y palabras de gratitud de S. M. la reina.

Anteayer dió á luz un hermoso y robusto niño con toda felicidad la señora doña Virginia Mirete, esposa de D. Primitivo Perez y hermana del celoso cuanto distinguido caudillo D. José M. Mirete.

Damos la más cumplida enhorabuena á tan apreciable familia, deseando rápida convalecencia á la nueva madre.

En Marsella se van á adoptar rigurosas medidas sanitarias con un buque inglés, que procedente de la India, ha tenido un caso de cólera á bordo.

Asunto es este que no deben perder de vista nuestras autoridades.

Ha fallecido en esta ciudad después de recibir los santos sacramentos nuestro querido amigo el médico jubilado D. José Villanueva.

Dios haya acogido en su seno el alma del finado.

Deseamos á su familia toda la resignación cristiana tan necesaria para sufrir tan irreparable pérdida. R. I. P.

Nos dicen de Aspe que el P. Martín de la orden de San Francisco predica con buen éxito los viernes y domingos, dedicando los demás días á instruir á más de 300 chicos que acuden al templo por la noche.

Las hijas de María están encargadas de enseñar á las niñas la Doctrina Cristiana. También el clero y algunos seglares prestan valioso concurso á la buena obra emprendida.

Celebraremos que tantos sacrificios produzcan los frutos que son de desear, aunque seguros estamos de que no han de ser estériles.

La semana pasada le fueron administrados los sacramentos al Pbro. D. José Perez Sanchez que se halla padeciendo una grave enfermedad en Aspe.

Dios le conceda la salud si le conviene.

Acompañados de un atento B. L. M. he-

mos tenido el gusto de recibir del señor Alcalde de esta ciudad, D. Rafael Terol, quince bonos para otras tantas raciones de pan y arroz de las mil que ha acordado distribuir el Excmo. Ayuntamiento entre los pobres de Alicante, para conmemorar la fecha del 8 del actual de tan tristes recuerdos para esta población.

A la vez que aplaudimos sin reservas el acuerdo de nuestra corporación municipal damos á su digno presidente las más expresivas gracias por la atención y galantería de que de su parte hemos sido objeto.

Con el fin de poder insertar íntegramente la notable Pastoral que nuestro ilustrado y celoso Obispo dirige á sus diocesanos con motivo del santo tiempo de Cuaresma en que nos encontramos, suspendemos hoy la publicación del folletín y otros originales.

Recomendamos á nuestros abonados la lectura de tan importante documento en el que se trata con la competencia propia del Sr. Maura y con la autoridad apostólica de que se ha investido el interesantísimo asunto del *libre pensamiento* tan en boga en nuestros días y tan acariciado por la soberbia de los hombres que no quieren reconocerse inferiores á ninguna autoridad divina ni humana. La materia no puede ser más importante ni de mayor actualidad. Su exposición es clara, elegante y contundente y en medio de ese sabor dulce y suave con que la Iglesia y sus Pastores nos guían á la consecución de nuestro bien eterno, resplandece en el trabajo del Sr. Maura una argumentación robusta é inflexible que confunde y pulveriza la mas atrevida de las manifestaciones de la arrogancia humana.

Esta notable Pastoral se leyó ayer en los templos de Alicante y no dudamos ha de alcanzar excelente fruto entre las almas de buena y recta voluntad.

Leemos en un colega vasco (gado): En Eibar ha sido también terrible el temporal actual.

Hace ya ocho ó diez días que de algunos caseríos de aquellas inmensas diaciones piden socorro con bandera negra en las ventananas, por hallarse incomunicados, completamente rodeados de nieve.

Días atrás el alcalde pareció envió unas cuadrillas de hombres en su auxilio y no pudieron llegar.

Dícese en aquella villa que en el caserío de Miraflores, próximo al pueblo, ha aparecido un oso y se teme aparezcan más.

Los naturales afirman que hace más de cincuenta años que no se ha conocido un temporal tan fuerte.

Los periódicos rusos se muestran casi frenéticos de cólera por la baja persistente de los valores rusos en las Bolsas alemanas, que es donde tienen cotización importante.

El *Grashdanin* pide categóricamente que si para el mes de abril la cotización de los rublos no ha subido á 200, Rusia suspenda el pago del cupon.

Que vengan entonces los alemanes á cobrar sus intereses.—dice el *Grashdanin*.

El *Notvosti* considera la baja como una maniobra política de Alemania para impedir que Rusia declare la guerra.

Ha fallecido en Barcelona, después de haber recibido los Santos Sacramentos, el ilustre doctor D. José Planella y Giral, catedrático de Historia Natural y decano de la facultad de Ciencias de aquella Universidad literaria.—R. I. P.

El domingo terminaron en la Iglesia del Carmen los ejercicios para hombres que se han celebrado bajo la dirección del R. P. Morlaes. La asistencia á estos piadosos actos ha sido muy numerosa, y mucho al fruto obtenido de la persuasiva é ilustrada palabra de aquel virtuoso discípulo de S. Ignacio, fruto que se dejó ver en la Comunión general que ha puesto término á aquellos retiros, tomando parte en ella gran número de hombres de todas condiciones. ¡Lado sea Dios, que así protege la santa obra del sostenimiento y propagación de la fé.

En el tren correo de ayer salieron para Orihuela dicho P. Morlaes y el P. Orts que también se encontraba entre nosotros.

S. M. la reina regente, en nombre de S. A. R. la Princesa de Asturias, ha iniciado con 2000 pesetas la lista de suscripción que para aliviar las de-gracias causadas por el temporal y los aludes en Pajares, le ha sido presentada por el señor

marqués de Pidal, diputado por aquella circunscripción.

El día 8 del actual comenzarán en el Congreso las informaciones sobre el proyecto de ley de los alcoholes.

Ayer tuvimos el gusto de saludar al señor D. Rafael Tous, Secretario de Cámara de nuestro Prelado, que acompañado del canónigo de Orihuela, D. Luis Espuch, querido amigo nuestro, vino á recibir á un hermano suyo que llegó en el vapor procedente de Palma de Mallorca. Nuestros distinguidos amigos regresaron á Orihuela en el tren de la tarde.

Parece que en Inglaterra se acentúan corrientes belicosas.

En vista de que el gobierno alemán ha instituido su régimen personal en Samoa, contra lo acordado con Inglaterra y América, M. Arthur ha dirigido á la Cámara de los Comunes una interpelación para saber si ha habido un nuevo arreglo entre las tres potencias y si el gobierno inglés tiene noticia de la suerte del rey Malietua, embarcado como prisionero á bordo de un buque alemán.

Han terminado los preparatorios para la movilización de la marina inglesa. El almirantazgo ha hecho formar la lista de los que están dispuestos á partir, dando luego á los diversos comandantes de escuadra las órdenes referentes á las medidas que deben tomarse en caso de guerra.

La prueba de movilización tendrá efecto decididamente durante este mes.

Sección comercial

CAMBIOS

COTIZACIÓN DEL DÍA AYER.

Londres 90 días Sin papel.			
Paris 1-60 por 100 papel beneficio.			
Marsella " 000 id.			
	Papel	Finero	Observaciones
Alicante..	"	0,50	
Acey ..	"	0,15	
Almería ..	"	0,15	
Almansa ..	"	0,75	
Barcelona ..	par	0,15	
Bilbao ..	"	0,15	
Cartagena ..	"	0,15	
Cádiz ..	"	0,20	
Córdoba ..	"	"	
Coruña ..	"	"	
Dania ..	"	1,00	
Elche ..	"	0,75	
Hellin ..	"	"	
Madrid ..	"	0,12 1/2	
Málaga ..	"	0,15	
Murcia ..	"	0,15	
Monovar ..	"	"	
Orihuela ..	"	0,50	
Santander ..	"	0,15	
Sevilla ..	"	0,15	
Tarragona ..	"	"	
Valencia ..	"	0,15	
Villena ..	"	0,75	
Vigo ..	"	0,25	
Zaragoza ..	"	"	

Descuento por la Sucursal del Banco de España 4 por 100.

MOVIMIENTO del puerto de Alicante en el día 5 de Febrero de 1888.

ENTRADAS.

Vapor español Goya, procedente de Garrucha.

Id. id. Unión, de Palma.

SALIDAS.

Goleta española Clarita, para Sevilla.

Vapor id. Goya, para Valencia.

Laud id. Anzoleta, para Ibiza.

Vapor id. Duro, para Bilbao.

Id. id. Uriarte, para Ruan.

Id. id. Palma, para Marsella.

Observatorio meteorológico

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL.

Observaciones del día de ayer.

Barómetro ..	760.69
Termómetro ..	11.8
Viento ..	N E. Viento
Atmósfera ..	Despejada
Mar ..	Oleaje
Temperatura máxima del aire á	
la sombra ..	15.8
Idem mínima durante la noche ..	1.8
Irradiación nocturna ..	" "
Evaporación en milímetros ..	14,3

Centro meteorológico

DE SAN FERNANDO.

Parte recibida en la estación de Alicante de la observaciones del día de ayer:

PRESIONES MEDIAS	Tempo probable para hoy.
Costa N. 765	Vientos N. frescos.
» N. O. 658	Id. id.
» S. 62	Id. id.
» E. 64	Id. id.

CALENDARIO PIADOSO.

Santo de hoy.—San Olegario arz. de Tarra-gona.

La misa y oficio son del mismo santo con rito doble y color blanco.

Santo de mañana.—Santo Tomás de Aquino Doctor.

La misa y oficio son del mismo santo con rito doble y color blanco.

CULTOS PARA HOY.

En la Colegial, á las nueve y cuarto, misa conventual y después la de *feria*. Por la tarde á las oraciones, ejercicios de Cuaresma. En toda ella se gana en esta Santa Iglesia *indulgencia Plenaria* confesando y comulgando, haciendo la visita á los *cinco altares* y rogando por las intenciones de la iglesia.

En Santa María á las cuatro y media de la tarde ejercicios de Cuaresma.

A las oraciones continúa el rosario en sufragio del alma de la Baronesa de Petrés.

En las Agustinas, á las ocho, misa de renovación. Por la tarde á las cuatro exposición de S. D. M. meditación y sermón de cuaresma á cargo de D. José María Mirete.

En el Carmen, á las oraciones de la noche, continúa la novena al Patriarca S.ñor San José, predicando dicho Sr. Mirete.

En las demás iglesias los de costumbre.

CULTOS PARA MAÑANA.

En la Colegial como hoy.

En el Carmen continúa la novena á S. José.

En Santa María, á las oraciones, último día de rosario por el eterno descanso del alma de la Baronesa de Petrés.

En las demás iglesias los de costumbre.

NOVENO ANIVERSARIO

LA SEÑORA

D.ª CONCEPCIÓN BOSSIO SOLER

Viuda de Vidal,

falleció el 7 de Marzo de 1879

R. I. P.

Sus afligidos hijos y demás familia, suplican y agradecerán á sus amigos el favor de encomendarla á Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma tendrá lugar en la Iglesia parroquial de Santa María el miércoles 7 de los corrientes á las nueve de la mañana.

Alicante 6 Marzo 1888.

No se invita particularmente.

NO MAS CALLOS.

Se estirpan y desaparecen con el tópicó Rodríguez preparado en la farmacia de los Hijos de Rodríguez Hernandez, calle Mayor, 22, Alicante.

Precio con su instrucción para el uso 5 reales frasco.

ULTIMA HORA.

Servicio particular del Casino.

Madrid 5 (6.45 t.)

Sagasta escrito Muro apla-ce Interpelación Montpensier.

Manifiesto Zorrilla efecto deplorable.

Guillermo enfermo.

Bolsa 66.25.

ALICANTE.

IMPRENTA DE ANTONIO SEVA.

Plaza del Progreso, 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

FARMACIA de los hijos de RODRIGUEZ HERNANDEZ

calle Mayor, 22, Alicante-

A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO. DRBLE MAGNESIA INCALCÁREA, ANTI-BILIOSA Y EFERVESCENTE

preparada por los farmacéuticos

D. Juan y D. Manuel R. Hernandez. sucesores,

calle Mayor núm. 22, Alicante, y calle Mayor, 27 y 29, Madrid.

Una larga y no interrumpida experiencia confirma los buenos resultados obtenidos con el uso de este preparado en los padecimientos de estómago, como son: gastralgias, malas digestiones ó digestiones difíciles, irritaciones, dolor de cabeza, vahidos, etc. Todos ó la mayor parte de los preparados de magnesia usados en estas afecciones tienen el inconveniente de ser desagradables ó insalubres, inconveniente que en nuestra doble magnesia no lo tiene, pues á un paladar agradable y completamente soluble, reúne todas las buenas cualidades de esta base sin ninguno de sus inconvenientes.—Se halla de venta en las principales farmacias de España.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY. Son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce. Todas las enfermedades provienen de la impureza de la sangre; impureza que neutralizan pronto estas Pildoras, porque limpian el estómago y los intestinos y dan tono y energía á la organización entera.

Estas Pildoras más que ninguna medicina fortalecen el sistema nervioso. Las personas menos robustas pueden valerse sin temor, de estas Pildoras, ateniéndose cuidadosamente á las instrucciones de que van rodeadas.

UNGUENTO HOLLOWAY. La ciencia de la medicina no ha producido remedio que pueda compararse con este maravilloso Ungüento, que refrigera todas las partes enfermas, sana toda llaga y úlcera y cura infaliblemente la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, el reumatismo y la gota.

Los remedios van acompañados de amplias instrucciones en español.

Véndese por todos los principales boticarios del mundo, y por su propietario, el profesor Mr. Thomas HOLLOWAY, 78, New Oxford Street, LONDON England.

A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuela	Alicates.	Verdugos.	Barrenas.
Hachas	Corta-frios.	Compases.	Berbiquies.
Garlopas.	Martillos.	Terrajas.	Formones.
Cepillos.	Limas.	Triscadores.	Gubias.
Junteras.	Esquinas.	Ficheros.	Roblones.
Guillames.	Sierras.	Saca-bocados.	Escuadras.
Tenazas.	Serruchos.	Triángulos.	Destornillador.
Yunques.	Tornillos.	Aceros.	Cuchillas.

Camas inglesas maqueadas de hierro y de metal fino.

De un cuerpo.—De canónigo ó cámaras.—De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos solidez y precios económicos. Antonio Guillen Lopez, Alicante.

A los dueños y constructores de obras.

Pernios de todos tamaños.—Visagras ó frontizas, todas dimensiones.—Pasadores de rubillo, desde 1 pulgada hasta 60.—Pasadores embutidos fuertes, todos tamaños.—Cerraduras puerta de calle, sala, cuarto, armarios, cajón, ó nodas, arca, pupitre y mediera.—Picaportes para ventana y vidrieras.—Cerrojos ó forrellats.—Fallebas ó Candados todos tamaños.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio hemos conseguido de la Fábrica ventajas que las ofrece á nuestros numerosos amigos y parientes.

Antonio Guillen Lopez, calle mayor, números 13, 15, y 17, Alicante.

AGUA DE INSALUS

En Lizarza (Tolosa) Guipúzcoa, analizada por el eminente químico Doctor don Fausto Garagarza. Es acicarbonatada, ligeramente alcalina, digestiva, de sabor agradable. Excelente bebida gaseosa para las comidas, sola ó mezclada con vino. Superior á las del Saint Gallier, Apollinaris y Wals. Abre el apetito, ayuda la digestión y es eficaz contra las afecciones de los aparatos gástrico y urinario.

75 céntimos de peseta la botella de litro con cascote en toda España.—En Alicante, D. José Soler y Sanchez, plaza de San Cristóbal, número 12. Administración, plaza Vieja, número 1, Tolosa.

CLASES DE FRANCÉS,
MATEMÁTICAS, COMERCIO Y PREPARACION
PARA CARRERAS

POR
D. FERNANDO CANDIAL MARTINEZ
SANTOS MÉDICOS 12.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS ESPECIALES

DIRIGIDA POR EL OFICIAL DE TELÉGRAFO

D. JUAN MANUEL SEGUÍ

PLAZA DE SAN CRISTOBAL, 5.

ALICANTE.

OBRA

DE D. VICENTE CALATAYUD Y BONMATÍ

CATEDRÁTICO EN EL INSTITUTO DE ALICANTE

	Plas.	Cts.
Flexión nominal latina.	2	"
Ortografía latina (agotada).	2	"
Gramática de la lengua latina, dos tomos encuadernados en un volumen.	9	"
Programa de Latín y Castellano, 1.º y 2.º curso.	1	50
Las lenguas muertas (2.ª) (agotada).	1	"
Del origen y progreso del culto y festividad de la Inmaculada Concepción, traducción de la obra latina del P. Marco Antonio Gravois (agotada).	4	"
Discurso sobre el tema "la cesación del trabajo en días festivos, lejos de perjudicar es altamente beneficiosa al desarrollo de la prosperidad de los pueblos."	"	25
Observaciones sobre pronunciación latina.	"	25
OBRA NUEVAS.		
Epitología; tres artículos del Abate Lorenzo de Saint-Aignan; traducción del francés.	"	50
Sanción de la moral en la otra vida, estudio filosófico del P. J. Bonniot, traducción de D. Vicente Calatayud.	"	30

LAS INFALIBLES NO MÁS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curación radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente sin tener que ser repetidas.

Su uso devuelve el apetito; reconstruye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

RODRIGUEZ HERNANDEZ

FARMACÉUTICO,

calle Mayor, número 22. ALICANTE,

MAESTRE Y MARCO,

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS

Victoria, 4, junto al Banco de España.

Pianos escogidos de las mejores y más acreditadas Fábricas.—Se garantiza la legitimidad de las marcas de Fábrica, y todo defecto de construcción, por cuatro años. Ventas, cambios y reparaciones en toda clase de instrumentos.



Compañía de Navegación.

Líneas directas de vapores entre Ceuta y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINES, RESTE y COMPAÑÍA.

Agente en Alicante. FRANCISCO M. LAGUILLON.

COLEGIO LUCENTINO

DE SAN LUIS GONZAGA

BAJO LA DIRECCION DE

D. COSME JAVALOYES PASCUAL, PBRO.

Alicante, Mayor, 5.—Entrada, Angeles, 4.

Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicación y preparatorios para carreras especiales, Gimnasia, Dibujo y Música.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

El Administrador de este Colegio D. G. M. Calatayud, facilitará prospectos y reglamentos y cuantos detalles se deseen.

PIANOS,

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL.

Pianos Manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11. CONSTITUCION, 11.

Jamones frescos superiores de uncho magro á 2 pesetas el Kilo tomándolos enteros.

Chorizos extremeños de mis acreditadas fábricas en Candelario, desde 2 pesetas 38 céntimos la docena en adelante.

Salchichon de Vich riquísimo á pesetas 5'50 el Kilo, Manteca de cerdo pura á pesetas 1'75 el Kilo.

Tocinos superiores á pesetas 1'50 y 1'75 el Kilo segun clase.

Las mejores mantecas de vaca de Dinamarca á 5 pesetas Kilo, la de Gijón excelente á 3, 50 idem id.

Garbanzos riquísimos de Fuente Saúco á 10, 12, 13, 14, 15, 16, y 17 pesetas arroba. La clase extra concedida por los garbanzos padres á precios reducidos con relación á su excelente calidad y gruesísimo tamaño.

En la antigua y acreditadísima salchichería extremeña, Princesa, 19, Serafín Sánchez. Los chorizeros extremeños.